



Un voraz incendio concentra en Lliçà d'Avall diecisiete vehículos, dos auto-bombas tres coches tanque, una ambulancia, sesenta bomberos procedentes de once parques, así como contingentes da la Guardia Civil y Cruz Roja

El sábado, de madrugada, se declaró un incendio en los almacenes de «VALLES QUIMICAS, S. A.», industria dedicada a la fabricación de productos químico-farmacéuticos, situada en el punto kilométrico 24 de la N-152, carretera de Barcelona a Puigcerdá, término de Lliçà d'Avall, en el que se guardaban varios bidones de clorhídrico, sódico metálico, disolventes, tolueno, alcoholes, etc. Las llamas eran de tal magnitud que en la oscuridad nocturna podían verse desde varios kilómetros de distancia.

Una dotación del Servicio de Extinción de Incendios del Parque de Granollers, al mando de su jefe señor Font, acudió para sofocar el incendio y, al percatarse del incremento que había tomado el siniestro, recabó de la base de Sabadell los necesarios refuerzos. El jefe de servicio de Sabadell, reclamó la asistencia de los parques de la jurisdicción y pronto, en acción coordinada, efectivos de Granollers, Sabadell, Tarrasa, Martorell, San Feliu de Llobregat, Hospitalet, Badalona, Mataró, Sant Celoni y Vich atacaron la inmensa hoguera. También llegaron los de Barcelona.

Desconocedores de que los productos que allí estaban almacenados son incompatibles con el agua, se produjeron una tanda de fuertes explosiones que produjeron la natural alarma; uno de los bidones de clorhídrico con estallido, proyectó a sesenta metros de distancia a un bidón de 80 kg. que, convertido en ardiente ascua fue a caer sobre el Pegaso monitor del Parque de Granollers, atravesando la planta superior de la cabina, destruyendo el volante, asientos y todo el mecanismo de la parte delantera del vehículo.

Una torre metálica con conductores de alta tensión resultó averiada, produciéndose un corte de fluido eléctrico que fue reparada rápidamente por técnicos especializados de FECSA. Frente al lugar del siniestro existe una gasolinera en la que se encontraban varios coches con el fin de repostarse de carburante. Como medida de precaución, fue aislada la zona del siniestro cortando el tráfico por espacio de tres horas.

Pese a la magnitud del siniestro, sólo dos bomberos del Parque de Granollers —Vicente Buñuel y Jaime Rocasalbas— resultaron levemente heridos en los trabajos de extinción, dándose la particularidad de que los servidores del vehículo incendiado acababan de abandonarlo para incorporarse al servicio de extinción, cuyos trabajos duraron unas tres horas, quedando un retén de prevención por si se reavivaban las llamas.

Las pérdidas materiales —no precisadas en el momento de redactar esta nota— se estiman en varios millones de pesetas.

Fernando SALAMERO
Fotos: JUAN MAS